

Las caras de la moneda

El dinero ha sido siempre un tema enigmático y fascinante para la investigación y el pensamiento. Es también el foco de interés y de preocupación permanente del hombre común. Genera ambiciones ilimitadas y al mismo tiempo pone límites estrictos a las mismas ambiciones que genera. Condiciona y hasta llega a transformar y moldear completamente el carácter, para bien y para mal, de las personas, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, ricos y pobres. Estructura y mueve a las sociedades, produce vuelcos en la política, detona, acelera o detiene el curso de la historia. Traspasa, incluyéndolas u obviándolas, las fronteras entre las ideologías. Absorbe y aúna a los grupos humanos más diversos: desde los más puros y espirituales hasta los más inclinados al craso materialismo. En todo caso, al menos en la mayor parte de la historia humana, el dinero ha resultado ser siempre casi imprescindible.

La historia intelectual del dinero comienza en Occidente, especialmente con Aristóteles, que inaugura tanto la tradición de los análisis que confirman su evidente utilidad, como la de los rumores sobre su carácter sospechoso. El pensamiento de los Padres de la Iglesia parece haber confirmado y continuado ambas tendencias, hasta la irrupción gradual pero potente de la reflexión económica medieval que tendrá su sucesión y refinamiento entre los pensadores de la escuela de Salamanca, los economistas clásicos y neoclásicos y los pensadores económicos y sociales contemporáneos, obligados a reconsiderarlo en casi todas sus dimensiones a la luz de nuevos y grandes eventos. La transformación económica y política moderna, desde el hallazgo por parte de la Corona española del Cerro de Plata en Potosí, hasta la expansión de los mercados que se desplegará por el globo con la sucesión de los grandes imperios, despertará un voraz interés por el dinero como objeto tanto de posesión material como de exploración del intelecto.

Filósofos, epistemólogos, moralistas, politólogos, sociólogos, antropólogos, economistas y hasta teólogos se han ocupado de analizar el origen y la naturaleza del dinero, una investigación que ha dividido siempre y divide aún hoy a los estudiosos en diversas escuelas y corrientes. Aunque las teorías catalácticas enfatizan el origen natural del dinero en el transcurso de la evolución espontánea de los intercambios – que van desde el trueque y las formas primitivas de moneda hasta los intercambios electrónicos todavía desregulados de las criptomonedas – existe un actor clave en la evolución histórica del dinero: el Estado.

Tanto en sus conformaciones antiguas, medievales como modernas, la autoridad política ha introducido dos elementos clave en el proceso de evolución del dinero que pueden resumirse en los dos derechos progresivamente monopólicos a su emisión y a su regulación. Estas dos novedades serán acompañadas por un conjunto de nuevos instrumentos que permitirán conformar la moderna política monetaria en la que los flujos del dinero, que venían aumentando por evolución espontánea dentro del marco de las sociedades civiles, sufrirán una sustancial modificación. Fenómenos como la inflación, el desempleo o la pobreza, pasarán ahora a depender, en buena medida, de las acciones prudentes o imprudentes de las autoridades monetarias. Por lo demás, ante la actual crisis del Estado y de la política en su sentido más tradicional, acompañada por una expansión y sofisticación creciente de las tecnologías de la comunicación que potencian la posibilidad de los intercambios monetarios fuera del alcance del control estatal, se abre una multitud de interrogantes sobre el futuro del dinero.

En tal sentido, este número de *Cultura Económica* ofrece a nuestros lectores un *dossier* especial sobre el tema del dinero conformado por tres artículos especializados sobre el tema. El primero, de Mora Perpere Viñuales, reflexiona precisamente sobre la cuestión del dinero en las sociedades modernas, tomando como base el pensamiento de Raymond Aron y de José Ortega y Gasset. Asimismo, en un segundo artículo, Leónidas Zelmanovitz sostiene la tesis de que la naturaleza del capital y del dinero puede ser mejor explicada apelando a las ideas acerca de los derechos de propiedad. En tercer término, Camilo Tiscornia desarrolla el problema del dinero en su dimensión política, explicando sus bases teóricas y su historia internacional, para pasar al final a abordar las versiones pasadas y actuales de la política monetaria en la Argentina.

Por lo demás, por fuera del *dossier*, presentamos, por un lado, un artículo más técnico de Fernando Zarzosa Valdivia y Eric J. Pentecost enfocado en el tema de las interdependencias entre el tipo de cambio real y el tamaño del sector transable en una economía abierta pequeña. En la sección *Ensayos* publicamos el artículo *Desigualdad y dominación o servidumbre: el caso del servicio doméstico* de los investigadores Federico Favata, Nicolás Costante y Manuel Basombrío. Finalmente, María Alicia Agotegaray escribe un ensayo de revisión acerca del tema de la empresa en la Doctrina Social de la Iglesia tomando como referencia los principales textos sobre el tema desde San Juan Pablo II al Papa Francisco.

Esperamos que el lector encuentre material de interés que estimule su reflexión, tanto en los artículos que conforman el dossier dedicado al dinero, como en los otros artículos y ensayos sobre los temas señalados que componen este número de *Cultura Económica*.

Carlos Hoewel
Director de la revista Cultura Económica
carlos_hoewel@uca.edu.ar